

Georges Dwelshauvers. Un psicólogo flamenco en Cataluña

Miquel Siguan
Montserrat Kirchner
Universidad de Barcelona

G. Dwelshauvers fue un psicólogo flamenco que durante un tiempo (1920-1924) trabajó en Barcelona como director de un Laboratorio de Psicología donde realizó una importante tarea investigadora. El artículo resume las circunstancias culturales y políticas que explican su instalación en Barcelona y también las que provocaron su marcha. Se describe en primer lugar el contenido de su tarea investigadora, centrada en el estudio experimental e introspectivo de las imágenes y sobre todo de la relación entre la representación de los movimientos propios y su ejecución, lo que significa un esfuerzo por explicar las bases biológicas e inconscientes del comportamiento humano.

Palabras clave: Dwelshauvers, historia de la psicología, Cataluña, imágenes de movimiento, subconsciente.

Georges Dwelshauvers was a Flemish psychologist who worked in Barcelona from 1920 to 1924 as the director of a psychology laboratory and conducted important research. This article describes the cultural and political circumstances that brought him to Barcelona, and the reasons for his departure. First we describe his research work, which centred on the experimental and introspective study of images, and above all on the relation between the representation of movements and their execution – an attempt to explain the biological and unconscious bases of human behaviour.

Key words: Dwelshauvers, history of psychology, Catalonia, images of movement, subconscious.

El marco histórico

En 1907 Prat de la Riba, definidor del nacionalismo catalán, asumió la presidencia de la Diputación de Barcelona. Siete años después, en 1914, se convirtió en el primer presidente de la Mancomunitat de Diputaciones de Cataluña, la primera vez en la época moderna en que Cataluña disponía de un régimen político con una cierta autonomía. En realidad las atribuciones de la Mancomunitat no iban más allá de las de las Diputaciones que la componían, eran por tanto unas competencias mínimas y mínimos eran también los recursos económicos para atenderlas. Y el experimento duró además muy poco tiempo. Prat de la Riba murió tres años después de asumir el cargo y su sucesor Puig i Cadafalch, lo ocupó solo otros dos pues en 1917 la Mancomunitat fue suprimida como consecuencia del pronunciamiento militar que instauró la Dictadura de Primo de Rivera. Pero las instituciones puestas en pie por los hombres de la Mancomunitat ejercieron una influencia muy grande sobre la vida pública catalana, influencia que en alguna medida todavía perdura.

No eran tiempos fáciles, precisamente. A comienzos del siglo XX el mundo occidental conocía la aceleración que había significado el descubrimiento del vapor y de la electricidad como fuentes de energía, la industrialización y el desarrollo de los transportes y de las comunicaciones, la euforia del progreso. Pero la lucha por disponer de las primeras materias agravaba las tensiones entre las potencias colonizadoras y las reivindicaciones nacionales y nacionalistas eran cada vez más fuertes. Y sobre todo la industrialización acentuaba las diferencias sociales, concentraba en las zonas industriales masas de trabajadores empobrecidas lo que se traducía en movimientos de protesta y proyectos revolucionarios.

En Cataluña todas estas tensiones se manifestaban con fuerza. La industrialización había separado los intereses de Cataluña del conjunto de España y había favorecido el surgimiento del nacionalismo como movimiento político pero al mismo tiempo la industrialización provocaba una inmigración creciente y un proletariado marginado. Y a todo esto hay que añadir todavía que buena parte de la gestión de la Mancomunitat ocurrió en los años de la gran guerra europea.

Los hombres de la Mancomunitat eran de raíz conservadora pero decididos a modernizar el país. Para el tema que aquí pretendemos tratar, de su proyecto político nos interesan dos aspectos. El primero, que en el marco de la política social dieron prioridad a la formación profesional de los trabajadores, lo que se tradujo en la creación de la Escuela de Trabajo según una fórmula original que combinaba el trabajo en el taller o en la fábrica con la formación académica. A ello se añadió la creación, en 1914, del Secretariado de Aprendizaje para potenciar los contratos de aprendizaje y para orientar a los aspirantes a aprendices en su orientación profesional. La primera ficha de orientación que se conserva está fechada en 1915. La tarea orientadora pronto tomó mayor amplitud y en 1918 se creó el *Institut d'Orientació Professional* dirigido por Ruiz Castilla y con dos departamentos, de Antropometría y de Psicometría, dirigidos respectivamente por Emilio Mira y por Trias de Bes, dos jóvenes licenciados en Medicina, El Instituto se ubicó inicialmente en un local en el número 5 de la calle Sant Honorat,

y años más tarde se trasladó al edificio de la Escuela Industrial, en el complejo de edificios que había sido la fábrica Batlló, en la calle Urgell, complejo rebautizado como Universidad Industrial, y donde se instalaron la mayor parte de los centros docentes dependientes de la Mancomunitat.

En el orden propiamente cultural en muy poco tiempo se pusieron en marcha una gran cantidad de iniciativas. Una de las primeras fue la creación del *Institut d'Estudis Catalans*, al estilo del Institut que, en Francia, reunía las distintas Academias. Tarea principal del Institut fue la codificación de la lengua catalana. Al lado de la preocupación por la lengua, la renovación de la enseñanza era una preocupación de primer orden. En este orden se creó el Secretariat d'Ensenyament y se publicó una revista *Bulletí dels Mestres* dirigida a los enseñantes. Y dado que la Mancomunitat no tenía autoridad sobre la formación de los maestros se crearon los Estudios Normales para el perfeccionamiento de los maestros que ya habían obtenido el título oficial de maestro.

Otra innovación fueron los «Cursos monogràfics d'Alts Estudis» iniciados por la Diputación de Barcelona en 1915, cursos de alta divulgación dirigidos a un público culto e interesado por las novedades del pensamiento. Como profesores de estos cursos pasaron por Barcelona muchos personajes distinguidos de la cultura europea de aquellos años, entre ellos Blanchard, Poincaré, Teixeira de Pascoaes, Schulten, Montessori, Paul Hazard, Abel Rey o Albert Einstein. No es difícil advertir en la creación de estos cursos la inspiración de Eugeni d'Ors que durante un tiempo inspiró buena parte de la política cultural de la Diputación y cuya preocupación por modernizar e internacionalizar la cultura catalana es bien conocida. Al crearse la Mancomunitat Prat de la Riba le encargó la consejería de Cultura, lo que llevó al máximo su influencia, por iniciativa suya se creó, en 1918, un Institut de Cultura Superior del que sólo llegaron a funcionar dos Seminarios: el de Filosofía y Psicología, que dirigía él mismo, y el de Pedagogía.

Al llegar aquí es necesario un comentario. Todas estas iniciativas se hacen al margen de la Universidad y del sistema de la enseñanza oficial. Para los hombres de la Mancomunitat es evidente que la Universidad de Barcelona no sólo dependía exclusivamente del poder central sino que estaba anquilosada y no parecía capaz de renovarse. A lo que se puede añadir que hacía muy poco tiempo que d'Ors había intentado integrarse en la Universidad a través de unas oposiciones, precisamente a una cátedra de Psicología, y que había fracasado en su intento, lo que le había situado claramente enfrente del sistema universitario. De manera que se optó por establecer instituciones inspiradas en modelos franceses como el *Collège de France* o l'*Ecole des Hautes Etudes* que ofrecían enseñanzas de alto nivel al margen de la Universidad.

Siguiendo estos modelos, los seminarios debían cumplir una doble función, ofrecer enseñanzas dirigidas en primer lugar a los alumnos de los «Estudios Normales» y reunir a personas interesadas en estos temas en un trabajo conjunto de discusión y de investigación. De la dirección del Seminario de Filosofía y Psicología se encargó directamente E. d'Ors. En realidad d'Ors, sentía poco interés por la psicología, él proponía una concepción del mundo marcada por su idea del clasicismo, en la que la ciencia por antonomasia era la matemática, o la física matemática, y el arte por antonomasia el dibujo y en esta perspectiva la

psicología le parecía complacerse en los aspectos más oscuros y delicuescentes, más románticos si se quiere, de la naturaleza humana. Digamos que en su concepción del hombre habría pasado directamente de la biología a la metafísica. De manera que es posible suponer que con la creación del Laboratorio de Psicología respondía más bien a la preocupación de los renovadores de la pedagogía que confiaban en el apoyo que les podía aportar una sólida preparación en psicología. Pero era evidente que en Cataluña no existía una personalidad que pudiese asegurar su dirección de manera que durante más de una año el Laboratorio existió sólo en el papel.

Digamos, en conclusión, que casi exactamente en las mismas fechas, en el curso del año 1918, se decidió la creación de dos instituciones, el Instituto de Orientación y el Laboratorio de Psicología. Se trataba de dos iniciativas en el mismo campo de la psicología experimental, paralelas pero independientes entre sí y con orientaciones distintas. La una nacía de una preocupación directamente aplicada, la orientación de los futuros aprendices, la otra se movía en un marco más especulativo aunque con la esperanza de que resultase útil para la formación de los futuros maestros y, en definitiva, del movimiento de renovación escolar. En la primera para ocuparse de la vertiente directamente psicológica se había elegido a un joven médico. Para poner en marcha la segunda se apeló a un profesor extranjero de reconocido prestigio.

El elegido fue un psicólogo belga, más exactamente flamenco, Georges Dwelshauvers, que gozaba ya de un merecido prestigio internacional. Su actividad al frente del Laboratorio fue intensa pero de corta duración pues la dictadura militar instaurada en 1923 pronto liquidó buena parte de la obra cultural de la Mancomunitat. Curiosamente la destitución de Dwelshauvers de su puesto se convirtió en el símbolo de esta intención liquidadora, un episodio al que en las historias de aquel periodo se hace referencia con frecuencia. Cuando Dwelshauvers dejó su puesto en Barcelona se estableció en París como docente en el Instituto Católico de París, una institución que intentaba desempeñar el papel de una Universidad Católica, impensable en la República francesa. Desde este lugar siguió trabajando y publicando sobre temas psicológicos pero además escribió un libro sobre Cataluña que todavía hoy se recuerda y se cita. Por uno y otro motivo, el escándalo de su destitución y la popularidad del libro, el nombre de Dwelshauvers se ha mantenido vivo en Cataluña. Mientras su actividad científica ha quedado totalmente olvidada. Este artículo pretende, entre otras cosas, compensar este olvido.

Psicólogo y flamenco

Georges Dwelshauvers había nacido en 1867 y había, por tanto, cumplido los cincuenta años cuando se instaló en Barcelona. De su vida anterior sabemos bien poco, la bibliografía sobre historia de la psicología en Bélgica es casi inexistente, de manera que hemos de limitarnos a los datos que se deducen de su propia obra. Tenía una formación filosófica pero al mismo tiempo se había interesado por la psicología, y es sintomático que en su doctorado su tesis principal

tuviese por tema «el idealismo científico» y su tesis complementaria «el estudio experimental de la atención». Enseñó filosofía en alguna institución universitaria y pronto entró en contacto con la psicología experimental tal como la había popularizado Wundt. Había tenido contactos directos con el Laboratorio de Wundt en Leipzig pero sobre todo había trabajado en estrecho contacto con la psicología francesa y más precisamente con el laboratorio de Piéron, de quien se consideraba colaborador directo.

La psicología empírica que practicaba, tal como la entendía el propio Wundt y tal como era generalmente aceptado, no era incompatible con el recurso a la introspección sino que ambos caminos se consideraban complementarios. En sus escritos insiste en el rigor científico de la introspección, si se practica en determinadas condiciones, y descalifica los intentos del conductismo de hacer una psicología científica rechazando la introspección. En los problemas que le preocupan como psicólogo es fácil advertir un trasfondo filosófico por entender en su totalidad la existencia humana y por tanto los lazos entre los procesos conscientes y los biológicos. Su primer libro titulado *La synthèse mental* (1908) intenta aclarar cómo los distintos procesos se integran en la unidad de la vida humana. Unos años después en *L'inconscient* aborda en su generalidad los procesos inconscientes en la vida humana y su influencia sobre los conscientes. Y entre los muchos problemas que plantean estos procesos, el papel que en ellos juegan las imágenes. La naturaleza de las imágenes mentales era un tema preferido en el laboratorio de Piéron, y de otros psicólogos franceses como Binet, y era el tema preferido de Dwelshauvers cuando se instaló en Barcelona.

Hemos intentado aclarar algo más el historial profesional de Dwelshauvers antes de su estancia en Barcelona pero sin éxito. En la portada de *L'inconscient* (1916) figura como profesor en la Universidad de Bruselas lo que permite suponer que enseñaba en la Universidad Libre de Bruselas, un dato que a primera vista resulta sorprendente. A comienzos del siglo XX en Bélgica existían dos Universidades, famosas en toda Europa, la Universidad Libre de Bruselas y la Universidad Católica de Lovaina. La segunda era explícitamente confesional pero era también el principal centro de renovación del pensamiento católico, allí se forjó el pensamiento social católico y la renovación de la filosofía escolástica y allí también se dio un fuerte impulso a la difusión de la psicología experimental. En cuanto a la Universidad Libre de Bruselas, librepensadora y muy influida por la masonería, no era menos activa en la formación de científicos aplicados y en la propagación de un socialismo humanista. Todo lo que sabemos de Dwelshauvers le acerca más a la mentalidad de Lovaina que a la de la Universidad Libre. Incluso en algún momento declara su hostilidad a la filosofía de Krause y explica que sólo ha encontrado adeptos en Madrid y en Bruselas, en una clara alusión a la Institución Libre madrileña y a la Universidad Libre de Bruselas.

Y un segundo punto por aclarar se refiere a los motivos para aceptar la invitación para instalarse en Barcelona, al margen de la Universidad y para dirigir un Laboratorio que todavía no existía. La oportunidad de disponer de un laboratorio propio debía ser un argumento importante pero se puede sospechar otro motivo. Dwelshauvers era flamenco y en alguna medida simpatizaba con el movimiento de reivindicación flamenca. Durante la guerra 14-18 algunos nacionalistas

flamencos habían colaborado con los ocupantes alemanes lo que acabada la guerra había tenido las consecuencias imaginables. De manera que es probable que en estas circunstancias se sintiese incómodo en la Universidad, cualquiera que fuese su ubicación, y que ello influyese en su aceptación. De todas maneras, sus implicaciones políticas no podían ser muy fuertes cuando antes, durante y después de la guerra mantuvo estrechas relaciones con los psicólogos franceses.

El Laboratorio de Psicología

La decisión de crear el Laboratorio de Psicología, dentro del Seminario de Filosofía y Psicología, se tomó en enero de 1918 pero tardó todavía en ponerse en marcha. En el curso 1919-1920, a propuesta de Eugeni d'Ors, que había coincidido con él en un congreso de Filosofía unos años antes, se invitó a Georges Dwelshauvers a intervenir en los cursos de Altos Estudios, y accediendo a la invitación profesó una serie de lecciones sobre «Los grandes psicólogos de la Francia contemporánea», un tema sobre el que estaba preparando un libro que apareció en París poco después. Sea que las lecciones resultaron tan convincentes que generasen la impresión de que era un candidato adecuado para dirigir el Seminario o sea, como parece más probable, que se le invitase a pronunciarlas con el propósito de ofrecerle la dirección, el caso es que unos meses después de su intervención en los cursos se le ofreció la dirección del Laboratorio, oferta que aceptó complacido y que significó su instalación en Barcelona con su esposa. Tal como ya queda dicho, su tarea iba a ser doble: enseñar en los Estudios Normales y poner en marcha un Laboratorio de Psicología Experimental dedicado a la investigación.

Durante el curso 1920-1921 profesa un curso sobre «Iniciación a la psicología y a la experimentación psicológica» y prepara la puesta en marcha de Laboratorio buscando colaboradores interesados y proponiendo el temario de los trabajos que proyecta realizar. Según cuenta él mismo más tarde, se propone emprender las siguientes tareas:

Exploración experimental de la observación interna y de su grado de precisión.

Experimentos sobre la posición y el movimiento del brazo.

Experimentación sobre la imagen mental con registro de los ritmos circulatorios y respiratorios y de los efectos dinamogénicos.

Experimentos psicométricos sobre el automatismo inconsciente.

A comienzos del curso siguiente 1921-1922, muerto Prat de la Riba, se produce el choque entre Eugeni d'Ors, director del Seminario, y Puig i Cadafalch, el sucesor de Prat en la Presidencia de la Mancomunitat. D'Ors no sólo deja su puesto en la Mancomunitat sino que abandona el movimiento catalanista, lo que produce una auténtica conmoción en la vida pública catalana. La Mancomunitat suprime el Seminario de Filosofía y Psicología pero mantiene el Laboratorio de Psicología que pasa a depender directamente del Institut. De manera que Dwelshauvers sigue preparando la puesta en funcionamiento del Laboratorio. Finalmente, en marzo de 1922, se aprueban las «bases» y el reglamento del

Laboratorio. Las bases le asignan una doble vertiente, científica y práctica. En el aspecto científico el Laboratorio «se consagrará al estudio de la moderna psicología experimental, ofreciendo dirección y medios de investigación a los investigadores y a los estudiantes que quieran preparar tesis en psicología». Y en su vertiente práctica «el Laboratorio trabajará junto con los Estudios Normales, ayudará a los maestros en general y podrá proporcionar datos de psicología científicos a los laboratorios de psicología aplicada».

El personal del Laboratorio lo constituye un director, un ayudante y un bedel. En una base adicional se nombra director al profesor Dwelshauvers y ayudante a su esposa que trabajaba con él desde los inicios. La retribución del director es de 7.000 pesetas anuales y la del ayudante 2.000, unas retribuciones más bien modestas para la época; y se especifica que deberá pronunciar cada mes una conferencia, detallando el trabajo efectuado por el Laboratorio. Estas conferencias eran la manera de justificar su trabajo ante el Institut. Simultáneamente se le nombró profesor de los Estudios Normales para asegurar la relación con esa institución.

Durante ese curso se iniciaron las primeras investigaciones, que en buena parte se corresponden con las previstas en el proyecto original antes citado. Fueron:

1. El valor de la observación interna.
2. La apreciación subconsciente del ritmo
3. Los tiempos de reacción.
4. La imagen mental.

Entre los colaboradores del laboratorio están Lluís Folch i Torres, Joaquim Carreras i Artau, E. Palau, Cosme Rofes, el Padre Miquel d'Esplugues, C. Fontanella, C. Recasens... Y como sujetos de los experimentos, o más exactamente de los ejercicios de introspección controlada, actúan a veces los alumnos de los Estudios Normales. Pero en los experimentos más delicados actúan como sujetos algunos de los colaboradores citados, entre los que cita nominalmente y con elogios a Carreras i Artau, vocacionalmente interesado por la psicología, y a Alegre, alumno de los Estudios Normales que ha pasado un año en Ginebra al lado de Claparède y de Piaget.

El curso siguiente, 1922-1923, fue así el primer curso de funcionamiento normal del Laboratorio. A comienzos del curso, 20 de octubre de 1922, tuvo lugar la solemne inauguración del Laboratorio. Al acto se le dio un gran relieve. Se celebró en la sala de actos de la llamada Universidad Industrial, conjunto de instituciones docentes en torno a la Escuela del Trabajo, ubicadas en los terrenos y los edificios de la fábrica Batlló en la calle de Urgell. Al acto, presidido por el Presidente de la Mancomunitat, Puig i Cadafalch, asistieron los miembros del gobierno de la Mancomunitat y de su Consell de Pedagogia, catedráticos de la Universidad y de la Universidad Industrial y personalidades relevantes de la vida cultural catalana.

En el acto inaugural habló en primer lugar el Padre Ruperto de Manresa, un capuchino al que Dwelshauvers tenía en gran estima. En su libro posterior donde cuenta su estancia en Barcelona dice que había asistido a sus clases de religión y que eran «lecciones inolvidables». Añade que en el acto inaugural habló, «con saber y autoridad», sobre las relaciones entre la psicología científica y la psicología experimental.

Intervino a continuación Ramón Turró, el biólogo y pensador por el que Dwelshauvers sentía una gran admiración. Turró hizo un elogio del director del Laboratorio y repasó las nuevas orientaciones de la psicología experimental. Finalmente el propio Dwelshauvers expuso las finalidades del laboratorio que debían contribuir a la formación psicológica de los alumnos de los Estudios Normales. Y después de resumir los principales temas de investigación anunció la estrecha colaboración que mantendría con el laboratorio que en la Sorbona dirigía Henri Piéron.

A lo largo del curso los temas estudiados fueron:

- Movimientos sucesivos, simultáneos y alternativos.
- Los movimientos inconscientes como medida objetiva de la formación de la imagen mental.
- Movimientos conscientes y movimientos automáticos.
- Atención espontánea.

Los primeros resultados de la investigación sobre movimientos conscientes y movimientos automáticos los expuso Dwelshauvers en la Segunda Conferencia Internacional de Psicotecnia que se celebró en Barcelona en 1922. En su opinión se había encontrado una forma de medir la capacidad de automatización de un trabajo muscular, lo que podía ser muy útil en la orientación profesional.

Durante este mismo curso 1922-1923, mientras los alumnos de segundo año de los Estudios Normales actuaban como sujetos en los experimentos del laboratorio, los de tercer año, que realizaban prácticas en varias escuelas del Ayuntamiento y de la Mancomunitat, iniciaron investigaciones controladas por el propio Dwelshauvers sobre los temas siguientes:

1. Influencia de la memoria muscular sobre el dibujo.
2. Investigaciones del vocabulario catalán de los niños de distintas edades.
3. Percepción de objetos por los niños pequeños.
4. La memoria de formas sencillas, geométricas o irregulares.
5. El automatismo de los movimientos y su extensión según la edad de los niños.
6. Investigaciones sobre el sentimiento estético.
7. Investigaciones sobre la emoción elemental y el nacimiento del sentido moral.
8. La narración en los niños pequeños.
9. Investigaciones experimentales sobre la reconstrucción de un orden de acontecimientos por los niños.
10. Cómo proceden los niños para encontrar las ideas esenciales de una narración.

Basta leer estos enunciados para advertir que son temas bastante distintos de los que interesaban a Dwelshauvers y constituían el eje de sus investigaciones. Todos son propios de la psicología del desarrollo infantil y algunos coinciden con cuestiones que en aquellos mismos días Piaget intentaba aclarar con los niños de la Maison des Petits en Ginebra o, tiempo después, con sus propios hijos. Hay que suponer que correspondían a las preocupaciones de los alumnos de los Estudios Normales o que constituían un esfuerzo del director del Laboratorio para acercarse a los temas que interesaban a los impulsores de la renovación pedagógica en Cataluña.

He dicho que el curso 1922-1923 fue el primero de funcionamiento normal del Laboratorio. Hay que añadir que fue también el último en que funcionó normalmente. Antes de que empezase el siguiente, en el mes de septiembre, el General Primo de Rivera, gobernador militar de Barcelona, dio un golpe de Estado e instauró una dictadura militar. Pronto empezó el desmantelamiento de las Instituciones creadas por la Mancomunitat y antes de terminar el curso escolar, en abril del 24, la destitución del Director del Laboratorio desencadenó el *affaire* Dwelshauvers. Antes de referirnos a él diremos algo más sobre la actividad de Dwelshauvers en Barcelona.

Se había previsto que los resultados de los trabajos del Laboratorio se publicarían de una forma periódica en unos *Analys* pero no hubo tiempo de llevarlo a la práctica. La única publicación local fue la comunicación presentada al Congreso ya citada. Pero los resultados de las investigaciones no se perdieron ya que forman la sustancia del libro *Les mécanismes subconscients* que Dwelshauvers publicó tiempo después en París, en el que algunos de los experimentos se describen con todo detalle y los resultados se integran en una teoría general. En el prefacio resume así lo que han sido sus investigaciones en Barcelona en los años 1921 al 1924. «En primer lugar hemos investigado cuál es el papel de la imagen mental, su vida propia, su origen, su formación, los elementos no conscientes que la influyen. Estas cuestiones han dado lugar a distintos grupos de experimentos practicados con métodos distintos. A lo que podemos añadir que hemos descubierto un procedimiento nuevo de inscripción objetiva de la imagen mental: el reflejo gráfico. Nuestras investigaciones se han dirigido también a las causas inconscientes de error y de éxito en la ejecución de nuestros movimientos y a las relaciones entre las imágenes de movimiento y su realización. Finalmente hemos intentado someter a experimentación el automatismo psicológico en estados normales.»

Más adelante resumiremos el contenido del libro. Aquí nos limitamos a un par de observaciones en relación con el trabajo de Dwelshauvers. La primera es que el funcionamiento del Laboratorio coincidió con la creación del Instituto de Psicotecnia. A pesar de que trabajaban en campos muy cercanos, la colaboración entre las dos instituciones parece que fue mínima, con la única excepción, ya citada, de la intervención de Dwelshauvers en el 2º Congreso de Psicotecnia. Es cierto que las dos respondían a objetivos distintos, directamente aplicado a la orientación de aprendices el primero, dedicado a cuestiones más generales el segundo. Y quizás el distinto talante de sus respectivos responsables puede bastar para explicar la falta de relación. Mira, de formación biológica y positivista, joven y ambicioso, y Dwelshauvers de formación filosófica, en plena madurez y convencido de su prestigio intelectual, no parecían destinados a entenderse. A pesar de lo cual es curioso notar que algunos de los temas que más preocupan a éste: las bases orgánicas de la actividad consciente, o la motricidad específica de las imágenes de movimiento, están muy cerca de las preocupaciones de Mira en sus primeros trabajos como investigador o incluso en su concepción del test miokinético.

Añadamos que la instalación de Dwelshauvers en Barcelona había despertado entre los impulsores de la renovación pedagógica unas esperanzas que de hecho no se cumplieron. Alexandre Galí, la figura más representativa en esta di-

rección, que había influido en su nombramiento y que fue su máximo defensor en la época de su destitución, en su monumental balance de las instituciones de este periodo lo deja entrever discretamente: después de elogiar su preparación humanista y su rigor científico, para resumir su actividad como psicólogo se reduce a decir que era un gran sintetizador y que «utilizaba la experimentación como elemento ilustrador o demostrador de tesis predeterminadas por actividades de otro tipo». Dwelshauvers no era, como Claparède o como Piaget, un psicólogo interesado en primer lugar por el desarrollo infantil y por las implicaciones de este desarrollo para las prácticas educativas. Tenía sus propias preocupaciones y sus experimentos pretendían dar respuesta a estas preocupaciones.

Nada de esto afecta a la calidad de su trabajo como psicólogo y pretende sólo centrar su repercusión. Añadamos todavía que durante su estancia se interesó sobre todo por la obra de Turró, con el que no sólo simpatizó sino que creyó descubrir una profunda relación entre la manera cómo Turró entendía los orígenes biológicos de la actividad consciente y sus propias teorías al efecto. Y que a través de Turró conoció y admiró la obra biológica de Pi Sunyer.

En lo que podría considerarse alta divulgación publicó dos artículos en el *Arxiu de l'Institut de Ciències*, del Institut d'Estudis Catalans, uno sobre «Maine de Biran» y otro sobre «Histoire de la psychologie en France», y en el *Anuari de la Societat Catalana de Filosofia* uno titulado «De l'observation interne comme méthode».

Y hay que recordar sobre todo que se interesó profundamente por Cataluña y por su gente, incluso por su historia y sus problemas políticos lo que le llevó, ya instalado en París, a escribir *La Catalogne et le problème catalan*.

El affaire Dwelshauvers

Después del golpe de Estado las autoridades municipales y provinciales, y con ellas la Mancomunitat, siguieron en sus puestos, pero no por mucho tiempo. El golpe había sido la respuesta al cansancio de la sociedad española ante la interminable guerra de Marruecos y la incapacidad de los políticos para resolverla. Pero en Cataluña era la respuesta a la actitud hostil del catalanismo a esta guerra, una respuesta que ya había anticipado el asalto de unos oficiales a la redacción del *Cucut*. De manera que era obvia la distancia que separaba a las autoridades de la Mancomunitat, representantes del nacionalismo catalán, de los inspiradores del golpe militar. Cuatro meses después del golpe un decreto real autorizaba a los Gobernadores civiles a sustituir a los diputados provinciales por personas nombradas directamente. Alfonso Sala, industrial textil y uno de los fundadores de la Unión Monárquica Nacional, asumió la Presidencia de la Mancomunitat.

Al tomar posesión de la presidencia Alfonso Sala reunió a los representantes de las distintas Escuelas e instituciones culturales y les anunció que seguiría la obra de la Mancomunitat «en todo aquello que no atentase a la unidad de la patria». Anunció asimismo el nombramiento de Darío Romeu, barón de Viver, consejero de cultura de la Mancomunitat. De manera que fue al barón de Viver a quien correspondió la tarea de dismantelar la obra cultural de la Manco-

munitat. Su primera decisión fue la supresión de la Escuela de Funcionarios por «ilegal e innecesaria». Ante esta decisión los secretarios técnicos del Consell de Pedagogia, Alexandre Galí y Rafel Campalans, dimitieron de sus puestos.

Unos días después el barón de Viver visitó oficialmente las instalaciones de la Universidad Industrial, entre ellas el Laboratorio, y redactó un informe del que *La Publicitat* (12 abril 1924) publicó una «nota oficiosa». En ella se hacía referencia explícita al laboratorio diciendo que «alguna institución, vinculada al Institut d'Estudis Catalans, en lugar de desarrollar la cultura de nuestro país, sirve para completar la de otro país extranjero... y como ejemplo de esto se puede poner el Laboratorio de Psicología Experimental, el cual lo compone un respetable matrimonio extranjero, cuyo laboratorio está en relación directa con el Laboratorio de Psicofisiología que dirige el Dr. Piéron. De manera que es evidente que los trabajos que el Laboratorio realiza a quien aprovechan es al Laboratorio de la Sorbona...». Se dice que en el nombramiento del director del Laboratorio se ha pasado por alto una condición indispensable para ingresar en cualquier organismo de la Mancomunitat: el conocimiento del catalán y del castellano. Y que se ha hecho sin convocar un concurso oposición, condición indispensable para ocupar cualquier cargo de responsabilidad en una institución dependiente de la Mancomunitat. Y con dudosa ironía se alude a los «intrincados problemas» que se estudian en el Laboratorio para terminar proponiendo que se redacte un informe sobre los organismos dependientes del Institut que sería conveniente suprimir por inútiles o de sospechosa orientación.

La nota oficiosa del barón de Viver produjo la natural indignación en muchos profesores de los diferentes centros dependientes de la Mancomunitat. A. Galí que, aunque había dimitido de su puesto, seguía siendo administrador en la Universidad Industrial, vio claramente que pronto se vería obligado a dejar el cargo, igual que otros muchos, y cuenta en sus memorias que decidió «que era mejor aprovechar la ocasión para morir de una manera digna y no como ovejas llevadas al matadero». Cuenta también que por aquellos días se preparaba para un viaje a París por lo que habló con sus colegas Pau Vila y Josep Maria Capdevila para que organizaran una campaña de protesta. Éstos a su vez recabaron el apoyo de un destacado político de la Lliga Regionalista, Ferran Valls i Taberner, quien se encargó de organizarla.

Por su parte Dwelshauvers mandó una carta al periódico en que se había publicado la nota oficiosa justificando su actuación. En ella manifiesta que considera injurioso para su reputación científica el texto «atribuido al barón de Viver» y añade que no es posible que este escrito emane de una alta personalidad responsable sino que más bien tiene que atribuirse «a la malevolencia de algún funcionario subalterno». Y a continuación rebate las acusaciones contenidas en la nota. Niega cualquier dependencia de fuera de Cataluña «no es preciso afirmar, porque lo sabe cualquiera que se interesa por estas cosas, que mi laboratorio no depende de la Sorbona ni de ninguna institución científica extranjera sino únicamente del honorable Institut d'Estudis Catalans y que yo personalmente no recibo ni tengo que recibir órdenes de nadie». Afirma a continuación que es un honor para el Laboratorio el haber publicado algunos trabajos en una revista extranjera conocida en todo el mundo científico. Señala que utiliza el catalán y el

castellano en sus relaciones con el Institut y con el Dr. Turró, y que si en sus clases utiliza el francés es «con la buena intención de dar a conocer a los alumnos el uso científico de una lengua que, hoy más que nunca, se está convirtiendo en un medio de expresión universal». Resume los temas investigados en el Laboratorio y la tarea que en él se realiza y señala la importancia de la institución para la preparación de los futuros maestros de Cataluña «un laboratorio de psicología es tan indispensable para la educación como un laboratorio de química lo es para las aplicaciones industriales». Y en relación con el hecho de haber sido nombrado director sin concurso oposición escribe: «Es evidente que en cualquier país civilizado cuando un profesor extranjero es conocido por sus trabajos y enseñanzas como creo que lo soy yo, no se le somete a esta clase de pruebas porque se supone que el profesor extranjero conoce la materia tan bien o mejor que los profesores del país que tendrían que examinarle».

La carta se publicó el día 15 abril de 1924 en las páginas de *La Publicitat*. El día antes toda la prensa de Barcelona había publicado una carta colectiva de adhesión al profesor Dwelshauvers, firmada en primer lugar por el historiador Ferran Valls i Taberner y el canónigo Carles Cardó y otros 140 profesores, la mayoría docentes en instituciones dependientes de la Mancomunitat. La relación completa de firmantes puede verse en *La Veu de Catalunya* del 4 de mayo de 1924. La carta dice así, en traducción al castellano:

«Honorable Señor: Movidos por sentimientos de solidaridad intelectual, de afecto a un noble compañero y de amor a la obra integral de la cultura catalana, hoy ante el ataque incompetente y desconsiderado del que habéis sido objeto venimos a testimoniaros nuestra simpatía y el reconocimiento de la importancia de vuestra tarea docente y de vuestra labor de investigación científica.

Consideramos al menos inadecuado que un dictamen administrativo se haga servir de bandera de combate político desconociendo el valor científico de un trabajo que nos ha reportado el honor de colaborar con la Sorbona y que ha contribuido a relacionar nuestra cultura con los grandes centros de actividad intelectual de Europa. Queremos con este acto afirmativo de estrecho compañerismo presentaros nuestro homenaje porque, celosos del honor de nuestro pueblo, deseamos contrarrestar con respeto y cordialidad la vulgar descortesía y la insinuación malévola y aprovechamos a la vez esta circunstancia para hacer ratificación constante de nuestro espíritu, proclamando, por encima de obstáculos episódicos y de dificultades molestas pero estériles, nuestra fe infrangible en el ideal de la civilización catalana.»

Como es evidente, con este documento los profesores firmantes ofrecían en bandeja a las autoridades de la Mancomunitat la oportunidad para destituirlos y así, con fecha de 1 de mayo de 1924, todos los firmantes recibieron un oficio en el que se les advertía nominalmente que «si no rectifica retirando la firma del mismo y haciendo pública la rectificación dentro del plazo del quinto día, por medio de los periódicos que han publicado el párrafo de referencia, se le entenderá *ipso facto*, destituido». Algunos pocos se retractaron pero la mayoría mantuvieron su firma y fueron destituidos igual que otros de la Escuela de Bibliotecarias y de la Escuela de Altos Estudios Comerciales que se adhirieron posteriormente. Y no sólo esto sino que se suprimieron un buen número de los centros docentes e instituciones creados por la Mancomunitat.

El episodio tuvo una gran repercusión, a la protesta de los profesores siguió la de los alumnos y la de numerosas instituciones. La prensa dio reflejo de ella no sólo en Barcelona sino en Madrid y en París donde un «Comité de rapprochement universitaire» publicó un manifiesto con la firma de un gran número de intelectuales franceses.

Añadamos que la clausura de centros de enseñanza y la dispersión de su profesorado provocó la aparición de nuevos centros al margen de las instituciones oficiales. Así un grupo de profesores salidos de la Escuela del Trabajo fundaron el Ateneo Politécnico cuyo primer presidente fue Valls i Taberner. Alexandre Galí, por su parte, fundó Blanquerna, el primer centro de enseñanza primaria y media íntegramente en catalán, que pronto se convirtió en un lugar de referencia del movimiento de renovación pedagógica en Cataluña.

Como resumen se puede afirmar que la clausura del Laboratorio resultó ser el desencadenante del desmantelamiento de la obra cultural de la Mancomunitat, un desmantelamiento que de todos modos se habría producido pues se trataba de proyectos incompatibles pero que convirtió al *affaire* Dwelshauvers en un símbolo. Y es por este motivo por el que todos los que han tratado la historia de este periodo dejan constancia de él.

La abundancia de testimonios invita a aclarar algunos aspectos anecdóticos del proceso. Marc Aureli Vila, hijo de Pau Vila uno de los promotores de la protesta, recuerda haber oído contar a su padre que Dwelshauvers había actuado durante la guerra colaborando con los alemanes y que era el hecho de ser nacionalista flamenco y separatista lo que le hacía sospechoso a los militares que habían propiciado el golpe de Estado. Otros han expresado la misma sospecha. Sin negar la posibilidad del colaboracionismo de nuestro autor, no parece verosímil que este hecho se utilizase como argumento para destituirle. La guerra mundial estaba recién terminada y durante ella, y todavía después, las fobias y filias seguían siendo muy intensas y entre los catalanes de cualquier tendencia predominaban las simpatías por Francia, incluso se había organizado una unidad de voluntarios que habían combatido en las filas del ejército francés, mientras que en el conjunto de España, y sobre todo en los ambientes conservadores y en el ejército, las simpatías eran más bien pro alemanas. De manera que una acusación de ser a la vez nacionalista separatista y pro alemán no encajaba con ninguno de los esquemas vigentes. Ya hemos visto que el barón de Viver le acusaba más bien de estar al servicio de Francia. En nuestra opinión, durante su estancia en Barcelona el nacionalismo flamenco de Dwelshauvers quedó en un discreto segundo término, si es que llegó a conocerse, y para la mayoría de los que le trataron era un típico representante de la cultura francesa. En la solemne inauguración del Laboratorio estaba en primera fila el director del Instituto francés en Barcelona, el activísimo J.J. Bertrand, autor de un libro sobre Barcelona tan comprometido como el que Dwelshauvers escribió tiempo después sobre Cataluña.

Otro punto que ha hecho correr tinta es la posible intervención de d'Ors. Ya hemos dicho que cuando rompió con las autoridades de la Mancomunitat se apartó incluso del movimiento catalanista, A pesar de lo cual siguió intentando ejercer alguna influencia pública en Barcelona, se acercó a grupos izquierdistas y menudeó sus críticas a empresas de sus antiguos colaboradores. En su obra so-

bre la dictadura militar en Cataluña Roig Rosich dice que d'Ors intentó que el consulado de Bélgica en Barcelona acusase a Dwelshauvers de ser un agente alemán y que, cuando no lo consiguió, hizo llegar al barón de Viver comentarios críticos a su gestión. Ya hemos dicho que la primera acusación tiene escasa consistencia; en cuanto a la segunda, es realmente curioso que en su visita al complejo de la Universidad Industrial el barón de Viver concentrase sus críticas precisamente sobre el profesor Dwelshauvers. Es posible que el hecho de que fuese extranjero hiciese más fácil el criticarle. Pero también es posible que el barón estuviese previamente predispuesto en contra de él. De modo que la hipótesis de la intervención de Xenius resulta plausible aunque la falta de pruebas fehacientes obliga a otorgarle el beneficio de la duda.

Si los dos temas citados han hecho correr la tinta, hay en cambio otro que nadie ha citado. Hemos recordado ya que el Laboratorio y el Instituto se crearon casi al mismo tiempo y que aunque trabajaban en campos paralelos no hay constancia de que colaborasen. Sea cual sea el motivo, el hecho es que Mira no figura entre los firmantes de la carta, de modo que el Instituto, aunque vio disminuidos sus recursos, siguió existiendo convertido en Sección de Orientación Profesional de la Escuela de Trabajo, con Mira como director. Unos años después, y todavía en tiempos de la dictadura, se convirtió en Instituto Psicotécnico.

Y un último dato anecdótico. Doce años después del *affaire Dwelshauvers* estalló la guerra civil española. Muchas de las personas citadas en este comentario tuvieron que exiliarse, unos al comienzo, huyendo de la revolución, otros al final, para escapar a la represión de los vencedores. Pau Vila y Mira estuvieron entre estos últimos, mientras Valls i Taberner y Cardó, los dos primeros firmantes de la carta de protesta, figuraban entre los primeros; Valls i Taberner por su pertenencia a la Lliga, un partido de derechas, y Cardó por su condición de eclesiástico. Pero sus actitudes ante el conflicto fueron muy distintas. El canónigo publicó un célebre libro, que constituyó la crítica más dura a la postura de apoyo a Franco por parte de la Iglesia española; Valls, en cambio, no sólo abrazó la causa franquista sino que, a diferencia de otros correligionarios suyos, al término de la contienda adoptó una postura anticatalanista definida en una célebre frase: «El catalanismo no puede quedar insepulto». Pero todo esto ocurriría doce años después.

La obra científica. Los mecanismos subconscientes

Ya hemos hecho referencia a varias obras de Dwelshauvers publicadas en París antes de su estancia en Barcelona: *La synthèse mentale* y *L'inconscient*. Y *La psychologie française contemporaine* aparecida mientras residía en esta ciudad. Terminada su estancia se instaló definitivamente en París y allí siguió publicando nuevas obras. Centramos la exposición en *Les mécanismes subconscients* porque es la más original y porque recoge los resultados de sus experimentos en el Laboratorio de Barcelona. De hecho todo el libro está constituido por la exposición detallada de estos experimentos y por una teoría funda-

mentada en sus resultados. Podemos empezar el comentario recordando que el libro está dedicado «al Dr. Turró, eminente biólogo, fundador de la Escuela de Barcelona, en testimonio de admiración y reconocimiento».

El tema principal de las investigaciones del Laboratorio era, tal como hemos visto, la naturaleza de las imágenes. En cambio, el libro se titula *Los mecanismos subconscientes* lo que, a primera vista, parece contradictorio y exige una aclaración previa. Las imágenes mentales son mecanismos cognitivos, relacionados con los sentidos externos que nos informan sobre la realidad exterior. A partir de las imágenes llegamos a ideas y conceptos más o menos abstractos. Éste es el aspecto cognitivo de las imágenes, el más popular y el que a Dwelshauvers le interesa menos, porque lo que a él le interesa en primer lugar es llegar a comprender cómo las imágenes surgen del funcionamiento del organismo y cómo acompañan a la actividad humana en procesos que en gran parte son inconscientes.

La exposición empieza por describir su metodología experimental que resume en cuatro vías:

1. La experimentación directa provocando la aparición de imágenes en el sujeto a partir de estímulos verbales, palabras sueltas, tal como se hace en los experimentos de Piéron, o frases, como prefiere Binet.

2. El cuestionario para ayudar al sujeto a describir sus imágenes. Por supuesto Dwelshauvers es decidido partidario de la validez de la introspección y su defensa explícita del método puede verse en su artículo en el Anuario del Institut, pero insiste en que ha de ser una introspección rigurosa. Por ello no es partidario de aplicar cuestionarios a grandes poblaciones para extraer deducciones estadísticas y cree preferible limitarse a unos pocos sujetos especialmente entrenados.

Y en el caso del estudio de las imágenes mentales insiste en que los sujetos aprendan a distinguir entre lo que son propiamente imágenes, que poseen una gran claridad y que se imponen al sujeto como si tuviesen una existencia propia, de las ideas, fruto de la asociación de ideas, mucho más vagas y esquemáticas y cercanas a la abstracción.

3. En ciertos experimentos lo que hace es invitar al sujeto a adoptar posturas o a realizar movimientos para que observen las imágenes que así espontáneamente se provocan.

4. Finalmente, en ciertos experimentos se registran objetivamente los movimientos espontáneos del cuerpo que pueden acompañar a la evocación de ciertas imágenes.

Los experimentos descritos en el primer capítulo del libro son los clásicos de evocación de imágenes a partir de estímulos verbales, bien palabras aisladas, bien frases. Los sujetos son alumnas del segundo curso de los Estudios Normales, acostumbradas ya a actuar como sujetos en los experimentos del Laboratorio. Las palabras estímulo son: nube, árbol, mesa, Tarragona, astronomía, ideal, palabra y religión. En conjunto se recogen 65 imágenes de las cuales 64 son visuales y 1 auditiva. De las visuales, 12 son tipográficas, imagen de la palabra escrita, y el resto propiamente visuales: 14 de objetos concretos, 16 de objetos generales, 5 son coloreadas, 12 son imágenes simbólicas y 5 representan objetos

asociados con el significado de la palabra. La capacidad evocadora de las palabras es muy distinta. La palabra árbol provoca gran cantidad de imágenes, la mayoría concretas: una palmera, un cerezo, otras generales, un árbol florido, alguna en color y alguna referida a la situación presente, el árbol que se divisa por la ventana del aula. En cambio la palabra «ideal» provoca menos imágenes, y las que se presentan son mucho más vagas, indirectas y simbólicas; por otra parte se advierten grandes diferencias individuales entre los sujetos tanto en la riqueza como en los tipos de imágenes predominantes pero ésta es una cuestión para la psicología diferencial, de la que Dwelshauvers no se ocupa.

En una segunda parte se proponen a los sujetos frases completas y se les pide asimismo que observen las imágenes espontáneamente provocadas. Las frases son: «Los pájaros migratorios llegan en primavera». «Las bellas artes son un producto de la civilización»... y así hasta cinco frases. Los resultados pueden resumirse así: la producción de imágenes no es mayor y prácticamente todas las imágenes evocadas lo son a partir de algunas de las palabras de la frase. Para la primera frase abundan las imágenes de golondrinas volando, mientras que casi no se presentan imágenes relacionadas con otras palabras de la frase. En conjunto predominan las imágenes generales, las simbólicas y las mezcladas con ideas o con palabras.

La conclusión para Dwelshauvers es clara. El pensar, cuanto más lógico y abstracto, más tiende a prescindir de las imágenes concretas. Como es sabido, por aquellos días, la década de los veinte, la psicología del pensar y las discusiones sobre la posibilidad del pensar sin palabras estaban de plena actualidad. Y el fracaso en alcanzar conclusiones claras lleva a lo que se conoció como la crisis de la psicología. La reflexión de Vygotski arranca de esta situación. Pero, como ya hemos señalado, Dwelshauvers se desentiende de este aspecto cognitivo de las imágenes y lo que pretende es explorar su papel en otras funciones mentales.

El primer tema que le interesa es la manera cómo se enlazan las imágenes en nuestra conciencia. En los experimentos en los que se utilizan palabras para provocar la aparición de imágenes, la concentración del sujeto en la palabra oída le incita a producir imágenes concretas directamente relacionadas con el significado de la palabra. Pero si la atención se distrae o se modifica y el sujeto deja de concentrar su atención sobre el significado, las imágenes surgen de una manera más libre y menos lógica. El sujeto se ve sorprendido por la aparición en su conciencia de imágenes muy claras y escasamente relacionadas con lo que en aquel momento le ocurre. Ello se da en forma máxima en el ensueño.

En estas situaciones la sucesión de las imágenes no responde a ninguna lógica intelectual ni es resultado de nuestra atención voluntaria. Las imágenes parecen tener su propia lógica, inconsciente para nosotros pero con alguna motivación interna. Aunque Dwelshauvers no hace ninguna alusión al psicoanálisis el paralelismo es evidente.

Por otra parte, los diferentes tipos de imágenes no desempeñan el mismo papel en la vida psíquica. Las imágenes visuales y auditivas son las más cercanas al conocimiento lógico y abstracto, las más próximas a las ideas o conceptos, aunque a menudo cuando se presentan libremente están relacionadas con la vida afectiva y con los deseos instintivos. Las imágenes gustativas y olfativas

aunque están relacionadas con hechos exteriores, tal como lo ha demostrado la obra del Dr. Turró, están estrechamente relacionadas con nuestras funciones biológicas, la nutrición en primer lugar. Finalmente las imágenes musculares nos informan sobre la postura de nuestro cuerpo y están estrechamente relacionadas con nuestros movimientos.

Y son estas imágenes las que en primer lugar le interesan. Estas imágenes son la traducción consciente de nuestra postura y de nuestros movimientos. Para estudiarlas propone a sus sujetos que ejecuten determinados movimientos, por ejemplo trazar líneas paralelas en una pizarra con un ritmo temporal determinado y con los ojos cerrados o con una pantalla interpuesta que les impida ver el movimiento de sus manos. Los sujetos deben informar sobre cómo se representan el movimiento y en general aclaran que no imaginan visualmente las manos o las rayas dibujadas sino que tienen conciencia de la posición de sus brazos y manos y de la posición a la que pretenden llegar y añaden que tienen una impresión de esfuerzo e incluso de ritmo.

Estas imágenes musculares son escasamente conscientes y además cuando el mismo tipo de ejercicio se repite y se automatiza desaparecen de la conciencia. Pero él considera que inconscientemente siguen regulando nuestros movimientos y éste es el punto principal de la argumentación.

En otros experimentos se propone estudiar el aspecto inverso, la influencia de las imágenes sobre el propio movimiento. Para ello idea un dispositivo experimental del que se siente muy satisfecho. Como en los experimentos sobre las imágenes motrices, una pantalla impide ver al sujeto los movimientos de sus manos. El sujeto tiene en su mano un lápiz que apoya ligeramente sobre un rodillo que gira y en el que se inscribe un trazo si el sujeto apoya el lápiz con más fuerza. En estas condiciones se le propone imaginar visualmente que está trazando rayas en una pizarra. Sin que el sujeto lo advierta, mientras imagina visualmente su movimiento, el rodillo marca un trazo lo que significa que, aun sin darse cuenta, al imaginar el movimiento su mano se mueve también. Con ello cree haber identificado un hecho nuevo al que llamó reflejo gráfico; y cree incluso que a partir de él es posible medir la facilidad y la rapidez con que el sujeto automatiza sus movimientos. Y aclara que, contra lo que tiende a suponerse, no hay incompatibilidad entre automatización e inteligencia sino que un alto nivel de inteligencia puede coincidir con una gran facilidad para automatizar movimientos. Sobre el reflejo gráfico presentó una comunicación en el Congreso de Psicotecnia de Barcelona y publicó un artículo en el *Journal de Psychologie* (1924)

Digamos, en resumen, que para Dwelshauvers las imágenes ocupan un papel intermedio entre el organismo y la conciencia, y por ello que la imagen antes de ser una representación es una conexión funcional. La síntesis mental unifica estas funciones y hace al sujeto consciente de su unidad. Unidad que a su vez se despliega en los procesos voluntarios a través también de imágenes que anticipan el despliegue temporal. Pero por debajo de esta vida consciente están los procesos de síntesis y los comportamientos automáticos que son inconscientes y en los que las imágenes no intervienen como representaciones sino como conexiones funcionales que a su vez deberán apoyarse en conexiones del sistema nervioso. Avanzando un paso más Dwelshauvers cree poder concluir que el sujeto humano

posee unos mecanismos de regulación y de coordinación, que están apoyados en las vías asociativas que relacionan los centros nerviosos, y que en nuestra conciencia se presentan como imágenes. Una explicación integradora que pone en relación con las ideas de Pi Sunyer sobre la unidad funcional del organismo.

Resulta difícil, desde nuestra perspectiva actual, valorar la propuesta de Dwelshauvers. El hecho de que utilice una metodología estrictamente introspectiva basta para darle un carácter extraño a nuestra manera de construir la ciencia psicológica. Y sin embargo no es difícil advertir que, con una metodología tan distinta a la que hoy es habitual, el problema de fondo con el que se enfrenta es plenamente actual, el entender cómo, a partir de un organismo dotado de un sistema nervioso, aparece la conciencia. Y aun podríamos añadir que con una ventaja a su favor, que actualmente nos empeñamos en reducir la explicación al orden cognitivo, intentando decidir si es imaginable una máquina que conozca y que sepa que conoce, mientras Dwelshauvers tendía a situar necesidades y afectos orgánicos en la base del surgimiento de la conciencia.

Aunque el libro se publicó en París y en una colección prestigiosa su repercusión fue pequeña. La psicología de base a la vez experimental e introspectiva empezaba a declinar y pronto empezaría también a declinar la psicología de inspiración francesa; y en Cataluña, donde había trabajado Dwelshauvers, no existía el ambiente que pudiese continuarlo. Pero algunos datos anecdóticos merecen recordarse. Dwelshauvers se esforzaba en utilizar como sujetos a personas de buen nivel cultural y capacidad de introspección. Su sujeto preferido era Joaquim Carreras, que había terminado la carrera de filosofía, se interesaba por la psicología, y años después traduciría el *Tratado de psicología* del propio Dwelshauvers. De hecho Carreras acariciaba la posibilidad de convertirse en el catedrático de psicología de la Universidad, y cuando no lo consiguió decidió dedicarse a la historia de la filosofía, actividad en la que alcanzó un merecido prestigio. La cátedra la consiguió por traslado P. Font i Puig, catedrático de lógica en Murcia, que desde su nueva cátedra hizo algunos esfuerzos por familiarizarse con la psicología empírica, de lo que es muestra un artículo dedicado precisamente a «La movilidad específica de las imágenes de movimiento». Y ya he señalado la gran similitud entre el dispositivo que utilizaba Dwelshauvers para estudiar las imágenes musculares y el test miokinético de Mira en el que la diferencia principal es que Dwelshauvers lo utilizaba para estudiar la naturaleza del fenómeno y Mira para diagnosticar diferencias individuales.

El resto de la obra de Dwelshauvers

L'inconscient (1919). Intento de sistematizar todo lo que pueden considerarse actividades inconscientes en la vida humana, ordenándolas en ocho clases o categorías que van desde el inconsciente de las actividades psicofisiológicas hasta el que denomina racional, que es una forma de actividad que impone orden en nuestra vida mental a través de categorías como espacio, tiempo, causalidad... y que combina y sintetiza las distintas impresiones y representaciones en con-

ceptos y razonamientos. Esta actividad racional es inconsciente ya que la conciencia sólo refleja sus resultados.

La psychologie française contemporaine (1919). El primer capítulo está dedicado a Maine de Biran, a quien considera fundador de la psicología francesa contemporánea. El segundo al eclecticismo, de Royard Collant a Janet. En el tercero se ocupa de Comte, Cournot, Renouvier, Ravaisson y Durand. El cuarto está dedicado a la obra de los que considera fundadores de la psicología entendida como ciencia: Taine, Ribot y Tarde. En el capítulo quinto se ocupa de los que han querido ofrecer una explicación filosófica de la ciencia, como Lachelier, Boutroux, Brunswig y otros. Y el último capítulo está dedicado a Bergson a quien considera el gran innovador de la psicología francesa.

Traité de Psychologie (1928). Concebido como un manual con fines didácticos, en la primera parte expone los grandes principios que en su opinión presiden la actividad psíquica del hombre, y en la segunda se resumen las distintas funciones hasta ofrecer un panorama, que pretende ser completo, del campo de la psicología. Poco después de su aparición la obra fue traducida al español por Joaquim Carreras Artau, que había sido colaborador suyo en el Laboratorio.

La Catalogne et le problème catalan (1926). No es un libro sobre psicología sino un esfuerzo por dar a conocer la situación de Cataluña, en un momento en el que los acontecimientos políticos le daban una gran actualidad, incluso en el plano internacional. Resume en forma clara la historia política, cultural y literaria del país, el renacimiento literario y político del siglo XIX y describe con especial detalle las realizaciones de los hombres de la Mancomunitat. Ello le da pie a exponer, en forma impersonal, hablando de «un profesor extranjero», los principales datos sobre el laboratorio que dirigió y la forma en que fue expulsado, y termina, y es lo más notable del libro por la amplitud y la precisión de sus informaciones, con unos capítulos informativos sobre el estado de las distintas ciencias y artes en Cataluña. Unas informaciones que no sólo demuestran una gran curiosidad intelectual sino una cierta actividad sistemática para reunir las. El libro, escrito desde una actitud muy simpatizante con Cataluña, termina expresando la sospecha de que el malentendido entre Madrid y Barcelona, entre Castilla y Cataluña, seguirá indefinidamente porque, dice, quizás reflejando experiencias de su propio país de origen, en estos conflictos actúa «una fuerza irracional, de origen oscuro, *vis quaedam diabolicam* (como una fuerza diabólica) que trabaja para mantener los roces recíprocos».

Bibliografía

La obra de Dwelshauvers

a) Libros.

La synthèse mentale. Paris: Alcan, 1908.

L'inconscient. Paris: Flammarion, 1916.

La psychologie française contemporaine. Paris: Alcan, 1921.

Les mécanismes subconscients. Paris: Alcan, 1925.

La Catalogne et le problème catalan. Paris: Alcan, 1926.

Traité de Psychologie. Paris: Alcan, 1928. (*Tratado de Psicología*, traducción de J. Carreras Artau. Barcelona, Gustavo Gili, 1930.)

b) Colaboración en obras colectivas.

Wundt et la psychologie expérimentelle. En *La philosophie allemande au XIX siècle*. Paris: Alcan, Bibliothèque de Philosophie

Rousseau et Tolstoi. En *Rousseau*. Paris: Alcan, Bibliothèque de Sciences Sociales

c) Selección de artículos:

De l'idée de loi dans la psychologie. *Humanité Nouvelle*, 1902.

Raison et intuition. Etude sur la philosophie de Bergson. *Revue des cours et conférences*, 1906

La méthode intuitive. *La revue du mois*, 1909.

De l'observation interne comme méthode. *Anuari de la Societat Catalana de Filosofia*. Any I, 1923.

Un procédé d'enregistrement objectif de l'image mentale: le réflexe graphique. *Journal de Psychologie*, avril 1924.

La psychologie objective. *Revue de Psychologie*, janvier 1925

Maine de Biran. *Arxius de la Secció de Ciències*. Institut d'Estudis Catalans, any VI.

Histoire de la psychologie en France. *Arxius de la Secció de Ciències*. Institut d'Estudis Catalans, anys VII i VIII.

REFERENCIAS

Ainaud, J.M. y Jardí, E. (1993). *Prat de la Riba, un home de govern*. Barcelona: Ariel.

Galí, A. *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya 1900-1936*. Barcelona: Fundació A.G. Llibres IV, IX i XV.

Jardí, E.

Kirchner, M. y Giménez, C. (1986). Georges Dwelshauvers (1867-1937). *Revista de Historia de la Psicologia*, 7, 4, 71-81.

Mancomunitat de Catalunya (1923). *L'obra realitzada. Anys 1914-1923*. Barcelona.

Roca, Fr. (2000). *Teories de Catalunya*. Barcelona: Pòrtic.

Roig Rossich, J.M. (1992). *La dictadura de Primo de Rivera, un assaig de repressió cultural*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Rovira, B. y Jarque (1989). *Pau Vila: he viscut. Biografia oral*. Barcelona: Edicions La Campana.

Sáiz, M. y Sáiz, D. (1996). El Laboratori de Psicologia Experimental de la Mancomunitat de Catalunya. *Revista de Historia de la Psicologia*, 17, 3-4, 54-62.

Siguan, M. (1981). *La psicologia a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.